

este año se produjo la novedad de que la mayoría de los *escritores* que vinieron de fuera, no lo hicieron sólo de visita, sino que, acudieron a Granada para establecerse en la ciudad y hacer su aportación al *graffiti* granadino. El año anterior fue un año en el cual el *graffiti* era nada más que el sueño de unos pocos. Durante 1991, algunos *escritores* ya plasmaban su obra en los muros de la ciudad e igualmente apareció el germen de lo que más tarde serían los primeros grupos *graffiteros*. En este año se celebró el I Certamen de Pintura Callejera, en el cual participaron algunos *escritores* que años más tarde conformarían el movimiento del *graffiti* granadino. Curiosamente las bases de este concurso prohibían explícitamente pintar con spray. En los años 1989-1990, en los que empieza a surgir este movimiento en Granada, el *graffiti* en esta ciudad era prácticamente desconocido, a pesar de ello, había algunas personas que estaban al tanto de lo que ocurría fuera de nuestras fronteras y comenzaron a dejar sus firmas en las paredes de la ciudad. La actividad estaba marcada por el individualismo y la ilusión y el deseo de unos pocos que no eran conscientes de lo que se estaba generando.

Finaliza el volumen con un apartado titulado *Enlaces* en el que se puede encontrar las páginas Web de los autores del libro así como la de la asociación Granada Graffiti.

Para terminar esta reseña hay que destacar la importancia que tiene esta publicación, porque al ser el *graffiti* una forma de expresión artísticas efímera, gracias a ella es posible conocer numerosas *piezas* que ya han desaparecido de los muros de la ciudad, así como ver como ha evolucionado el estilo de estos artistas del spray —algunos de los cuales han alcanzado fama internacional—, que llevan muchos años pintando y por supuesto con el tiempo su forma de pintar ha ido evolucionado.

Y finalmente destacar la labor del periódico el *Lunes* que ha apostado por este tipo de arte urbano, publicando este magnífico libro que cuenta «esa otra historia» de la ciudad de Granada.

MARÍA DE LA ENCARNACIÓN CAMBIL HERNÁNDEZ

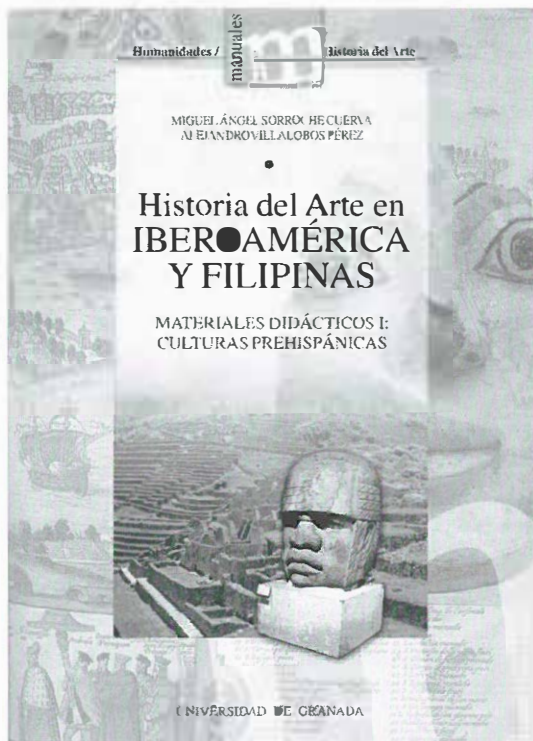
Departamento de Historia del Arte y Música. Universidad de Granada

AA.VV. *Historia del Arte en Iberoamérica y Filipinas. Materiales didácticos I: culturas prehispánicas*. Granada: Universidad, 2004, 426 pp. y 281 ils; *Historia del Arte en Iberoamérica y Filipinas. Materiales Didácticos II: arquitectura y urbanismo*. Granada: Universidad, 2003, 386 pp. y 256 ils; *Historia del Arte en Iberoamérica y Filipinas. Materiales didácticos III: artes plásticas*. Granada: Universidad, 2005, 466 pp. y 268 ils.

Entre la abundante pero a la vez breve bibliografía sobre el Arte Iberoamericano contamos con esta colección compuesta por tres manuales en los que recoge un estudio general sobre Arquitectura y Urbanismo y Artes Plásticas en América y Filipinas, alejándose de los estudios parciales que existen sobre la materia.

Esta colección, forma parte de un novedoso proyecto encargado por la Editorial Universitaria de Granada al profesor Rafael López Guzmán, con el objeto de facilitar a los alumnos universitarios una serie de materiales didácticos que les sirvan como esquema para analizar la Historia del Arte en Iberoamérica y Filipinas.

El proyecto comprenderá, finalmente, tres libros referidos a las materias que se imparten en la Universidad de Granada. El primer volumen está dedicado a las «Culturas Prehispánicas»; el se-



gundo a la «Arquitectura y el Urbanismo» y el tercero de ellos a las «Artes Plásticas».

El resultado del trabajo aquí reseñado es producto de un equipo que incluye a profesores e investigadores de alta calidad relacionados con ultramar como son M. L. Bellido Gant, G. Espinosa Spínola, L. Gila Medina, R. Gutiérrez Visuales, A. Ruiz Gutiérrez, R. López Guzmán, M. A. Sorroche Cuerva y A. Villalobos Pérez.

Cada uno de estos manuales se estructura mediante capítulos divididos a su vez en tres partes. La primera parte de cada uno de ellos hace referencia a los momentos culturales más sobresalientes de la historia de Iberoamérica y Filipinas; la segunda, está compuesta por una selección de imágenes referidas al tema tratado y lleva anexos comentarios de las obras más representativas de cada capítulo; la tercera contiene un apéndice documental, cuya finalidad es facilitar los comentarios y el desarrollo de debates en el aula.

A todo ello se añade una bibliografía básica de obras clásicas y de acceso a bibliotecas universitarias incorporándose en la edición un CD que permite seguir el texto impreso pero con las imágenes en color. En todos ellos se puede observar una dura labor de síntesis debido a la amplitud de la materia tratada.

En el primero de los volúmenes «Culturas Prehispánicas», a lo largo de los 17 capítulos en que se organiza el libro, se quiere abordar y proporcionar al alumno de disciplina de Historia del Arte Prehispánico, toda la información necesaria para una aproximación e interpretación globales de la producción cultural generada en América y Filipinas con anterioridad a la presencia del hombre occidental en ambos territorios. Haciéndolo desde una aproximación temática de los distintos apartados esenciales para el conocimiento de esta materia y procurando incorporar algunos temas genéricos que ayudarán a crear una base adecuada para la asimilación de ideas posteriores.

Los campos que se abordan en este estudio son los siguientes: urbanismo, arquitectura, pintura, escultura, cerámica, orfebrería, y artes menores.

Este primer volumen se abre con una *Introducción* donde se analizan aspectos esenciales para el estudio de esta disciplina. Los tres primeros capítulos: *El espacio geográfico, poblamiento y áreas culturales; Aspectos Culturales y La Tecnología Prehispánica* forman un bloque en el que se comienza haciendo un estudio en profundidad del espacio geográfico americano, las teorías del poblamiento y la clasificación actual relativa tanto a los periodos como a las áreas culturales analizadas. Estudiando los aspectos culturales de los grupos que habitaban algunas partes de América así como su organización económica social y religiosa y el grado de desarrollo tecnológico que habían alcanzado estas sociedades incluido dentro del propio de las sociedades de la Edad de Piedra.

En el cuarto capítulo *Testimonios iniciales de la presencia humana en América*, se inicia un análisis de la producción cultural de las sociedades mesoamericanas y andinas desde el mismo momento de su aparición, estudiando en él los primeros agrupamientos humanos, centrada fundamentalmente en los hallazgos de Tepexpan y Tequixquiac en Mesoamérica y en las primeras manifestaciones producidas en el área andina como las pinturas rupestres argentinas.

En *La ciudad en Mesoamérica* se abordan los apartados culturales más importantes. En este apartado y en el siguiente *Los desarrollos urbanos en el área andina*, se realiza un análisis de las características urbanas de los asentamientos prehispánicos. Estudiando la arquitectura en los dos capítulos siguientes: *Arquitectura Mesoamericana* y *Los modelos constructivos en el Área Andina*, aquí se analizan en profundidad las características intrínsecas de los elementos arquitectónicos de estas dos áreas culturales, tanto de arquitectura civil como religiosa, llevando a cabo un estudio de los materiales, técnicas constructivas, definición de plantas de edificios, etc. *La pintura en las culturas prehispánicas* es el epígrafe del noveno capítulo en el que se hace un análisis monográfico, por su importancia, de la pintura prehispánica, sin olvidar que su estudio tiene que hacerse dentro de la conceptualización global de los elementos que integran el arte prehispánico ya que aunque la pintura es importante por ella misma no puede entenderse sin la arquitectura de la que suele ir acompañada. De la misma manera se concibe el capítulo décimo *La Escultura: Materiales e Iconografía*, en el que se estudia la escultura.

Dado la importancia propia que tienen, tanto por su calidad como por su cantidad, la cerámica y orfebrería prehispánicas, se les dedica en este manual un capítulo individual a cada una de estas producciones bajo el título de *Creación y función de la Cerámica y Trabajos en Metal*, sacándolas de esta manera del conjunto genérico de las mal denominadas artes menores, estudiando en el caso de la cerámica conceptos como la forma y el diseño, su función, técnicas decorativas y la iconografía. Las artes decorativas como la plumaria, el textil, los mosaicos, etc., se analizan en el décimo tercer capítulo *Las Artes decorativas*. Desde el apartado catorce: *El Arte Prehispánico en Filipinas* se aborda el estudio de la cultura prehispánica en Filipinas ya que éstas formaron parte de unos de los episodios más importantes de la expansión colonial española en el siglo XVI. En este sentido, en este capítulo se ha querido hacer una aproximación a esta etapa previa de la cultura filipina, analizando las características geográficas del archipiélago, las culturas existentes con anterioridad a la llegada de los españoles, así como los aspectos iconográficos y técnicos de su producción cultural, etc. Concluye este manual con tres capítulos pensados para ayudar al estudio del arte prehispánico, nunca como elementos aislados por sí mismos. *Apéndice I: Cartografías* está dedicado a una recopilación de material cartográfico, planimétrico, detalles arquitectónicos y cuadros cronológicos. *Apéndice II*, compuesto por una selección de documentación de referencia fundamentalmente con literatura prehispánica, y de los siglos XVI al XIX y finalmente una *bibliografía* básica.

El segundo manual *Arquitectura y Urbanismo*, está ya reseñado en el n.º 36 de *Cuadernos de Arte*, pp. 400-403, por tanto haremos sólo una breve referencia al mismo. Su objetivo genérico es facilitar la comprensión de los procesos urbanísticos y arquitectónicos que se llevaron a cabo tanto en América como en Filipinas desde el siglo XVI hasta nuestros días. Analizando para ello las tipologías arquitectónicas más importantes de la arquitectura americana, y cuales fueron sus innovaciones y sus limitaciones. Señalando sus valores originales así como la dependencia respecto a los modelos españoles o europeos, sin olvidar la supuesta asimilación que se hicieron de las propuestas prehispánicas, viendo como todos estos valores se internacionalizarán a lo largo de los siglos XIX y XX, momento en el cual tras su independencia, las jóvenes repúblicas americanas buscarán otras fuentes culturales en Europa, para reflexionar más tarde sobre sus raíces, volviendo

de nuevo a ellas y consiguiendo una vitalidad creativa que les llevará a lo largo del siglo XX a realizar numerosas propuestas arquitectónicas y urbanísticas muy vanguardistas.

El tercer manual: *Artes Plásticas* está organizado en dieciséis capítulos y su objetivo es presentar un panorama de la evolución de dichas artes en Iberoamérica desde la perspectiva de su integración en el proceso histórico de la evolución cultural del continente, a partir del momento en que se produce el denominado «encuentro de dos mundos» a finales del siglo XV, mostrando en lo posible un equilibrio entre lo que ha significado en esta evolución, tanto el aporte hispánico como el de otras procedencias, analizando los procesos de adaptación y cambio que estos aportes tuvieron y a la vez insistiendo en las peculiaridades propias del Nuevo Mundo.

Tras la *Introducción*, desde el primer apartado titulado *Temas Iconográficos y Técnicas Artísticas Americanas*, partiendo de las artes plásticas existentes en la época prehispánica, las cuales, a la llegada de los españoles cambiaron su contenido temático, iconográfico y técnico, se realiza un minucioso análisis de cómo los modelos artísticos españoles, durante la época virreinal fueron penetrando, modificándose, rechazándose o aceptándose en América, de forma muy diferente, según los espacios geográficos, las culturas preexistentes y los diferentes modelos de desarrollo regional existentes en el nuevo continente, en el que las nuevas formas estéticas de representación nacerán a partir de un proceso de apropiación y representación cultural. El segundo y tercer capítulo *Artes Plásticas en el Virreinato de Nueva España I* y *Artes Plásticas en el Virreinato de Nueva España II*, forman un bloque. El primero abarca el estudio de las artes plásticas en el Virreinato de Nueva España, desde la conquista hasta el primer tercio del siglo XVII, periodo que estilísticamente corresponde con el renacimiento y manierismo, así como con el primer barroco al final del cual hace su tímida aparición la pintura tenebrista. En el segundo se analizan las artes plásticas de este virreinato hasta el momento de la Independencia en el primer cuarto del siglo XIX, época en la que el pleno barroco triunfa, con unas connotaciones especiales, fruto de las particulares condiciones económicas, ideológicas y religiosas en que se desenvuelve la sociedad novohispana y examinando por otro lado la fundación de la Academia de San Carlos a través de la cual, a finales del setecientos se propondrá una vuelta a las ideas clasicistas. *La pintura en el Nuevo Reino de Granada y de Quito*, es el título del cuarto apartado en el que se lleva a cabo un estudio de como, aunque la Audiencia de Quito dependía política y administrativamente del Virreinato del Perú, en el plano artístico recibió una gran influencia del virreinato de Nueva Granada produciéndose entre ambas zonas un gran intercambio de artistas, obras y modelos de formación y difusión. La pintura en el área peruana será un reflejo del complejo devenir de esta sociedad durante el periodo virreinal, ya que en ella, más que en ninguna otra, se va a producir una mezcla entre las influencias españolas y europeas y las tradiciones autóctonas que dará lugar a un proceso de gestación de un arte en el cual la imbricación del sustrato social y cultural prehispánico con el europeo producirá el desarrollo de diferentes corrientes y escuelas pictóricas de las que nacerán lecturas iconográficas y modelos de representación nuevos, que van a responder tanto a los deseos de diferenciación social, como a los procesos de sincretismo cultural y religioso, característico de la sociedad americana del momento. Este tema es estudiado en *La pintura en el área peruana*, dedicándose el quinto capítulo al estudio de *La escultura en la región andina*, a través de la escultura realizada en Perú en los siglos XVII y XVIII; los proyectos escultóricos de las Misiones Jesuíticas de Moxos y Chiquitos; la escultura en la Nueva Granada entre los siglos XVI y XVIII y la escultura quiteña, para finalizar haciendo un análisis de otras tipologías de la escultura sudamericana.

*Arte en el Brasil, del barroco a la Academia* hace un recorrido por el proceso estilístico de las artes plásticas del Brasil, teniendo siempre presente que al no existir en este país civilizaciones

precolombinas, lo que implica la carencia de un sustrato artístico y una mano de obra especializada que permitiera afrontar desde una perspectiva netamente americana las nuevas creaciones artísticas virreinales, tuvo como consecuencia que durante los dos primeros siglos de dominación portuguesa las artes plásticas que pertenecen a este periodo en Brasil llegaran muchas de ellas ya terminadas desde Portugal y fuesen realizadas por los artistas portugueses llegados desde la metrópolis, por lo que las manifestaciones artísticas de los siglos XVI, XVII y parte del XVIII dependieron de la influencia de ésta y como a través de ella recibieron primero una gran influencia italiana y después francesa, no surgiendo hasta la segunda mitad del siglo XVIII artistas locales. Estudiando los repertorios estilísticos, fundamentalmente religiosos, durante los dos primeros siglos y más diversos a partir de la primera mitad del siglo XVIII, en el cual los artistas locales elegirán los temas más adecuados a su sensibilidad artística. Haciendo un análisis de los diferentes centros artísticos brasileños, destacando en los siglos XVI y XVII las poblaciones de Pernambuco, Bahía, Espíritu Santo, Río de Janeiro y Sao Paulo y durante el siglo XVIII, Minas Gerais y Río de Janeiro. Dividiendo el estudio de todo ello en tres periodos cronológicos: manierismo, desde finales del siglo XVI y prácticamente todo el siglo XVII; barroco desde 1690 a 1760 y rococó desde finales del siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX. El capítulo octavo lleva como título: *Las aportaciones artísticas de Filipinas*. En él se hace un examen de la importancia que tuvieron las aportaciones artísticas del archipiélago filipino, fundamentalmente en la época de mayor esplendor que conocieron las islas, vinculada al establecimiento de la Línea del Galeón de Manila, más conocido como la Nao de China, desde el año 1565 hasta 1815 y prolongando su estudio hasta el fin de la presencia española en la isla en 1898, ya que durante estos últimos años siguieron produciéndose numerosos episodios de intercambio.

El estudio de la pintura histórica y la escultura conmemorativa se aborda en los dos siguientes capítulos, *La pintura de temática histórica* y *La escultura conmemorativa y la nueva imagen urbana*. En el primero se analiza este tipo de pintura, la cual, aunque empezó a desarrollarse durante la época virreinal, tuvo su gran momento durante las tres últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del XX, examinando las causas que hicieron que esta pintura tuviera en los países americanos una entidad propia, no sólo por su importancia estética sino fundamentalmente ideológica. Haciendo también un análisis de los diferentes temas desarrollados por ella, dividiéndola para su estudio en tres periodos de acuerdo a los momentos históricos representados: la Conquista, la época de la Independencia y la Contemporaneidad.

Esta misma división se hace para el estudio de los temas de la escultura conmemorativa estudiada en el siguiente capítulo, cuya carga ideológica va de la mano de la pintura de historia, ya que la erección de monumentos significó la posibilidad, en palabras del autor, de «trazar en las ciudades verdaderos “libros abiertos” de las historias nacionales, a través de las cuales, y siguiendo recorridos simbólicos por lo general bastante especificados, se fue imponiendo desde los gobiernos una manera definitiva de “leer” la historia sobre todo desde la época de la Independencia, con la inauguración de monumentos que tuvieron a los héroes de la Emancipación como protagonistas, hasta llegar a las propias estatuas de las autoridades del momento». Con el epígrafe *Paisaje, costumbres e indigenismo* comienza el undécimo apartado en el cual se enlazan una serie de bloques temáticos desde los que se puede percibir con claridad siguiendo un orden cronológico, una idea general de estos aspectos fundamentales en el arte latinoamericano, estudiando desde esa perspectiva las transformaciones estéticas que se producen para la creación de una identidad plástica americana. Bajo el título *Pintura y sociedad. De la Academia a los tiempos contemporáneos*, se aborda el estudio de la Academias fundadas en todo el continente y como la actividad desarrollada en ellas determinará los avatares artísticos, en la segunda mitad del siglo XIX, del continente americano



ya que de estas escuelas salieron notables artistas que configuraron un destacado panorama en las artes plásticas del Continente. Analizando como, además del interés propiamente docente, desde estas instituciones se asumió la tarea de crear un interés social por el arte e ir conformado un mercado que propiciara el coleccionismo siguiendo el modelo de París, acentuándose esta situación por el establecimiento de gobiernos afrancesados que querían convertir a sus países en un fiel reflejo de la sociedad parisina.

*El hispanismo en la pintura americana* es el título del apartado decimotercero en el que se estudia como a partir del año 1898, en el cual se perdieron las últimas posesiones americanas, se desarrolló en la Península una corriente dedicada a la reconquista espiritual de América sustentada en el plano cultural y artístico, utilizando para ello en este plano fundamentalmente la pintura ya que desde finales del siglo XIX se activó un interesante mercado para el arte español que dio lugar a la conformación de colecciones públicas y privadas que serían una de las bases fundamentales para la recuperación de las vinculaciones entre España y América a partir de finales del siglo XIX, momento en que muchos artistas americanos completaron su formación en España fundamentalmente en la Academia de San Fernando dando lugar, cuando volvían su país, a un nuevo mestizaje artístico entre la estética hispánica y las temáticas americana. El siguiente capítulo *Vertientes geométricas en el arte latinoamericano* comienza estudiando las figura de Joaquín Torres García, precursor del constructivismo americano, estudiando las vanguardias geométricas que se desarrollaron durante los años cuarenta en Argentina, para continuar con el estudio de la abstracción geométrica brasileña de los años cincuenta y terminado con un examen del desarrollo del arte cinético en Sudamérica. Bajo el título *La fotografía, medio esencial para la construcción de una identidad contemporánea*, el apartado décimo quinto examina la fotografía como un medio esencial para la construcción de una identidad contemporánea. Analizando su llegada al continente americano, así como las primeras experiencias realizadas en él, estudiando los diferentes temas que tuvieron más desarrollo, como el retrato y la fotografía antropológica y costumbrista, haciendo un recorrido por la relación que se estableció entre la fotografía y la vanguardia en el continente americano tras la Primera Guerra Mundial para acabar analizando la importancia que tuvo la fotografía en relación con las distintas revoluciones que se produjeron en Iberoamérica, ya que en el continente americano ésta no se utilizó únicamente con un carácter retratístico o costumbrista o de nueva representación creativa sino que se convirtió en un arma de lucha y de denuncia política e ideológica. Finaliza este manual con un capítulo dedicado a la *Bibliografía* relacionada con el tema.

Para finalizar esta reseña hay que señalar dos aspectos muy interesantes de estos manuales. El primero de ellos es: la inclusión de Filipinas dentro del estudio de Iberoamérica, cosa que hasta el momento no es habitual y por tanto apenas contamos con bibliografía sobre la materia. La otra está relacionada con la participación en la elaboración de este proyecto de otras Universidades, tanto del país, como de Iberoamérica, siguiendo la política del Departamento de Historia del Arte y Música de la Universidad de Granada reflejada en el Grupo de Investigación *Andalucía-América: Patrimonio y Relaciones Artísticas* de producir trabajos científicos de alta calidad en los que colaboren especialistas de otras universidades favoreciendo las relaciones entre las mismas, siempre que favorezcan la calidad científica del proyecto.

MARÍA DE LA ENCARNACIÓN CAMBIL HERNÁNDEZ  
Departamento de Historia del Arte y Música. Universidad de Granada.